

EL VALOR DE LA VIDA

Y la embarcación partió antes de Semana Santa del puerto de Valencia.

Iba cargada de ayuda humanitaria, medicinas, alimentos, muchas ganas de ayudar en nuestros corazones y sobre todo toneladas de esperanza en nuestra alma.

La travesía fue larga y dura pero no tanto como lo que allí nos esperaba.

El campamento carecía de materiales, sobre todo sanitarios. Ni reunía condiciones para albergar a tantos refugiados.

Aquel día llegó un grupo de supervivientes del último pueblo masacrado por el dictador. En él estabas tú.

Cuando nuestras miradas se encontraron supe qué me había llevado hasta allí. Los hilos invisibles que nos guían me descubrirían un gran amor.